

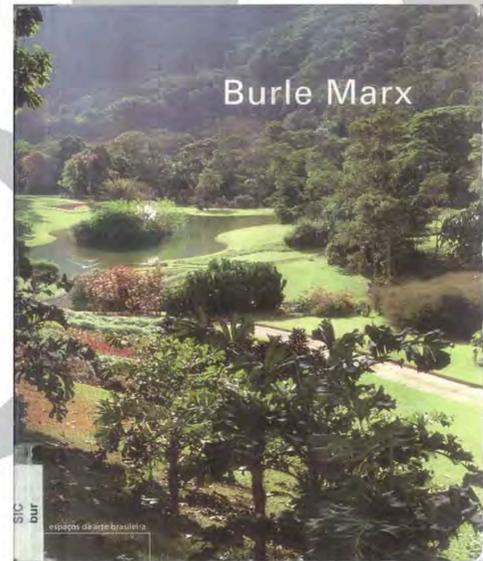
Burle Marx

TRAS EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ROBERTO BURLE MARX : 1909-2009



exposición bibliográfica en la segunda planta de la biblioteca

BIBLIOTECAETSAM/II/IIIIII



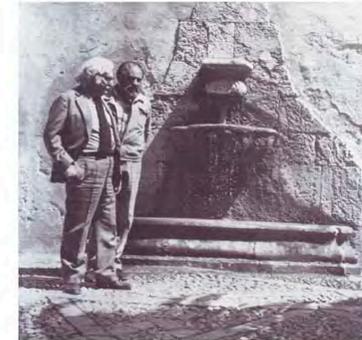
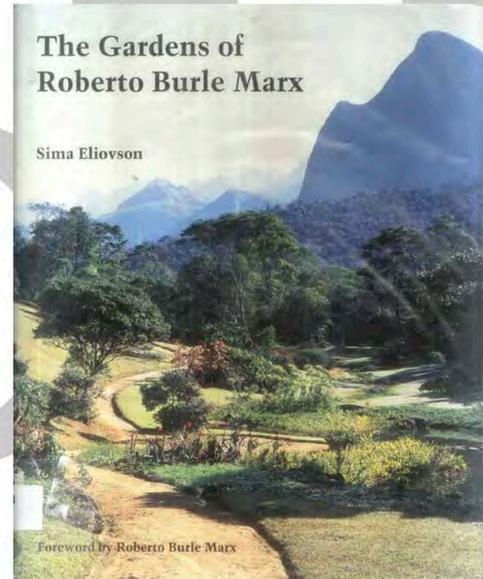
El brasileño Roberto Burle Marx (1909-1994) está considerado como uno de los máximos exponentes de la arquitectura de paisaje del siglo XX, el verdadero creador del jardín moderno.

Sobresaliente artista plástico, Burle Marx cultivó, además de la composición de jardines, la música, la pintura, el grabado, el dibujo y el mosaico, entre otras actividades. Su formación, que comenzó en el ámbito familiar y, posteriormente, en un viaje a Europa, cristalizó en la Escuela de Bellas Artes de Río de Janeiro, donde conoció a los arquitectos Lucio Costa y Óscar Niemeyer, con los que colaboraría posteriormente en diversos proyectos. Su conocimiento de la pintura y escultura de la vanguardia europea del momento, como la obra de Arp, Miró o Calder, y la aplicación de sus principios plásticos a los jardines le convirtieron en la conexión entre las nuevas corrientes artísticas y la arquitectura moderna brasileña.

Además de romper con la tradición romántica europea del siglo XIX en el diseño de jardines en Brasil, Burle Marx fue capaz de crear y consolidar un lenguaje formal basado en impactantes formas de gran expresividad y en el radiante uso de las plantas nativas; su ingente obra proporcionó identidad al paisajismo brasileño a nivel internacional. Pero este exotismo y brillante uso del color, que ha popularizado sus jardines, ha encubierto la avanzada organización en planta de sus realizaciones, basada en una herramienta intelectual de primer orden: la abstracción de las formas orgánicas a partir de un profundo conocimiento y respeto del paisaje natural, ordenaciones que se componen cromáticamente mediante la estudiada utilización de la vegetación autóctona brasileña y según los principios espaciales del Movimiento Moderno, sin dejar nunca de lado la organización funcional de sus jardines, que integraba con su extraordinaria capacidad plástica.

Si en un primer momento la artificialidad planteada se presentaba como una mera consecuencia formal de los experimentos de la vanguardia, como los de Jean Arp simulando un relieve de planos superpuestos con figuras biomórficas aplicados en el jardín del Ministerio de Educación de Río, de 1936, posteriormente cobraron volumen y se expandieron a los elementos verticales, como en Pampulha, Belo Horizonte, de 1940, y al desarrollo de un profundo análisis del medio físico donde se asienta el jardín, adecuando el diseño de las formas orgánicas a la topografía natural del terreno, utilizando la vegetación y minerales brasileños y dialogando con el paisaje donde se asienta la obra, experiencia esencial en el jardín para Odette Monteiro en 1948 y en el de la casa Olivo Gomes, de 1950, en los cuales se ejemplifica su sistema compositivo.

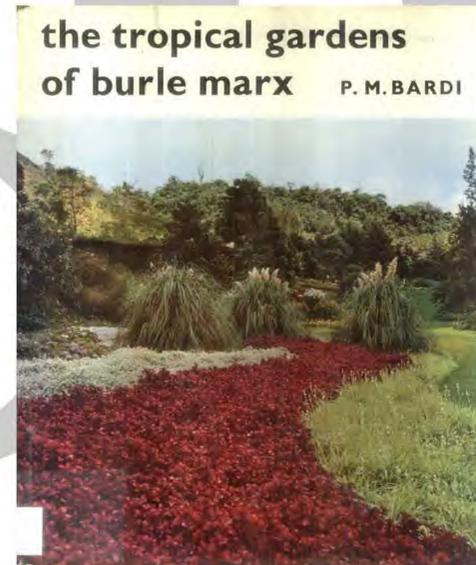
Además de múltiples obras privadas, Burle Marx trabajó intensamente en el diseño de los espacios de la ciudad, que concebía con un sentido colectivo, de aglutinador de las actividades urbanas, pero no sólo sumando funciones, sino organizando sistemas de parques al modo de Olmsted que permitían estructurar el trazado de la ciudad y generar su crecimiento articulado gracias a estos espacios verdes. Los ejemplos principales son la cadena de jardines que creó para Río de Janeiro y el parque del Este, en Caracas. En su composición utilizó referencias directas de Jean Arp tanto en el dibujo de los pavimentos como en la vegetación y las láminas acuáticas, que utilizaba con un lenguaje plástico de gran riqueza formal que era susceptible de ser visto desde los edificios adyacentes, perspectiva forzada que convertía la plaza en una obra de la vanguardia del momento.ía respecto a su función, por lo que el usuario quedaba relegado a un segundo plano.



Roberto Burle Marx, cuya obra tuvo gran difusión, no era muy conocido en España. Prácticamente no existieron referencias a su obra hasta la exposición itinerante de 1983 y 1984 que se celebró en Palma de Mallorca -que contó con su presencia-, Barcelona y Madrid, ésta en el Real Jardín Botánico. En 1961 se habían podido ver telones pintados por él en el Teatro de la Zarzuela en Madrid -después en Barcelona-, traídos por el Ballet de Río de Janeiro. Hasta la década de los noventa no se pudieron leer los primeros artículos y monografías dedicadas al paisajista brasileño, así como un par de tesis doctorales. El principal difusor de su obra fue su discípulo y amigo Leandro Silva, que trabajó en España desde la década de los sesenta hasta su fallecimiento en el año 2000.



TRAS EL CENTENARIO DEL NACIMIENTO DE ROBERTO BURLE MARX: 1909 - 2009



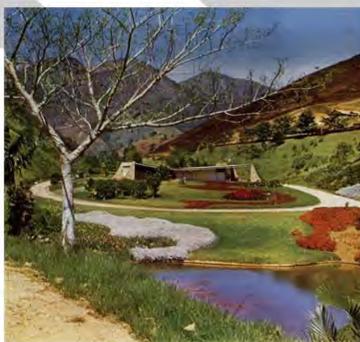
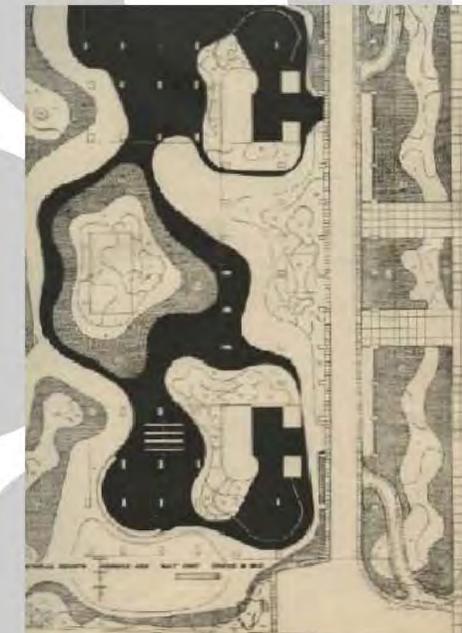
Heredero de las experiencias espaciales de la arquitectura racionalista, Burle Marx trabajó con los grandes artífices de la modernidad arquitectónica brasileña. El característico **ESPACIO FLUIDO DEL MOVIMIENTO MODERNO** desarrollado por Mies van der Rohe y Le Corbusier planteaba en la arquitectura de jardines una estricta relación espacial entre los espacios interiores y exteriores, a veces excesivamente simplificada, que fue superada por Burle Marx al introducir formas más libres de fuerte jerarquización y conexión con su entorno. Generaba la movida topografía, junto a la vegetación, espacios de escala humana de carácter abierto que se interrelacionaban mediante la continuidad del terreno. Esta fluencia espacial se apoyará, como en el jardín paisajista, mediante el arqueado dibujo de los caminos acompañado de las insistentes formas orgánicas de fuerte carácter artificial de las masas de vegetación y elementos acuáticos.

Burle Marx generalizó en los jardines brasileños el uso de la rica **VEGETACIÓN NATIVA** que, paradójicamente, conoció en Berlín, pues la rica flora del Brasil era prácticamente desconocida en su país de origen al emplearse principalmente especies ornamentales extranjeras. Utilizaba los elementos vegetales como la materia pictórica de sus jardines, que son "obras pintadas" con la vegetación. Aprovechó la expresividad del color, forma y textura de las especies autóctonas, que él recolectaba y probaba en su finca, San Antonio da Bica, convertida en un auténtico laboratorio de experimentación formal, cuyos resultados aplicaba el paisajista en sus obras posteriores.

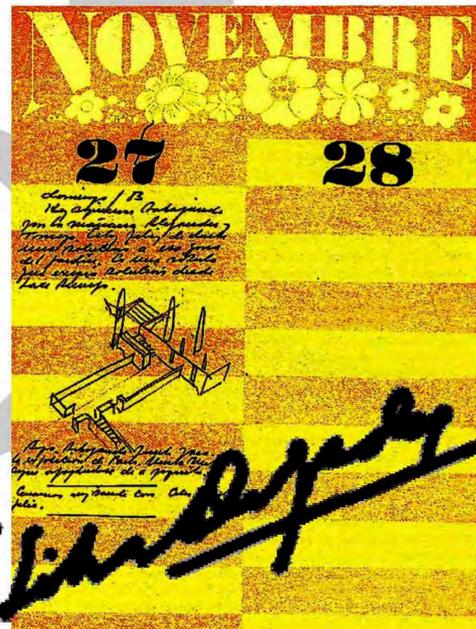
Empleará Burle Marx en el trazado de sus jardines diversos recursos gráficos de las actividades artísticas que manejaba, especialmente los **ELEMENTOS BIOMÓRFICOS** de la vanguardia plástica desarrollada entre guerras; analizó a Miró, Calder, Leger, etc, y, sobre todo, a Jean Arp, cuyas figuras orgánicas simulaban un relieve de planos superpuestos, que Burle Marx aprovechó para sus "jardines pintados". Su extrema artificialidad y abstracción se combinaron con el profundo análisis del genio el lugar, de tal forma que, gracias a su cuidada adaptación a la topografía y a la elaboración formal de los elementos del entorno, se producía una excelente integración entre las impactantes formas utilizadas por Burle Marx y el paisaje natural.

Aprovechó también Burle Marx la **GEOMETRÍA ORTOGONAL** de raíz miesiana, lenguaje que integró con el orgánico gracias a su habilidad plástica. Pero también jugó con el contraste, casi oposición, de las tramas biomórficas con las regulares, de tal manera que aquéllas se recortaban por éstas, que les servían de límite, como hizo tempranamente en el Ministerio de Educación de Río, donde las líneas curvas se estrellaban literalmente en el perímetro rectangular de la planta del edificio.

La interrelación entre **FORMA Y FONDO** se desarrolló espléndidamente en la obra de Burle Marx, tanto en el profundo contraste de sus jardines recortados como en la disposición de sus parques que, aunque integrados con el paisaje exterior, contenían varios nodos plásticos de gran densidad formal comunicados por ondulantes caminos que se separaban -e integraban- con amplias praderas y bosquecillos: introducía el *jardín*, con su escala más humana y su mayor formalización, dentro del *parque*, trabajado a gran escala y que servía, junto al paisaje, de fondo de la elaboración formal del jardín.



La biblioteca de la ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid cuenta en su catálogo con las siguientes monografías específicas sobre Roberto Burle Marx: BARDI, P. M. *The Tropical Gardens of Burle Marx*. New York: Reinhold, 1964 / ELIOVSON, Sima y MARX, Roberto B. *The Gardens of Roberto Burle Marx*. London: Thames and Hudson, 1991 / MONTERO, Marta I. *Burle Marx: El Paisaje Lírico*. Barcelona: Gustavo Gili, 2001 / SANTOS, Cesar F. d.; SOUTO ALCARAZ, Angela y MADERUELO, Javier. *Campo de Producción Paisajística de Roberto Burle Marx: "El Jardín como Arte Público"*. Madrid: C.F. dos Santos, 1999 / SILVA, Roberto. *New Brazilian Gardens: The Legacy of Burle Marx*. London: Thames & Hudson, 2006 / SIQUEIRA, Beatriz V. *Burle Marx*. Sao Paulo: Cosac y Naify, 2001 / VACCARINO, Rossana. *Roberto Burle Marx: Landscapes Reflected*. New York: Princeton Architectural Press, 2000. Además, la figura de este autor se trata en numerosos manuales y artículos en diversas publicaciones.



"Hace algo más de treinta y dos años, me encontraba frente a Burle Marx en su estudio del barrio de Leme en Río de Janeiro. Había viajado a Brasil con motivo de la Bienal de Sao Paulo para la que fui seleccionado como pintor entre otros artistas uruguayos. El viaje además, tenía un motivo que le otorgaba secreta importancia: conocer personalmente la obra del gran paisajista brasileño, encontrar quizás en ella la referencia para mi incipiente vocación de paisajista. En ese invierno de 1955, frecuenté el estudio de Burle Marx y su prodigioso vivero en el Sítio do Santo Antonio da Bica. Conocí sus colecciones de aráceas. Su fervorosa pasión por la flora brasileña. Su personalidad de pintor y de fino dibujante. Regresé al Uruguay. Mi vocación por la pintura se fortaleció. Había descubierto en la jardinería un ámbito amplio y sugestivo con el cual me sentí definitivamente comprometido. Así fue como empecé a recorrerlo..."

Madrid, verano de 1987

Leandro Silva Delgado, nacido en Salto, Uruguay, en 1930 y fallecido en Segovia en 2000, está considerado como uno de los paisajistas más relevantes de la segunda mitad del siglo XX en España. Con formación en pintura y grabado, estudió Arquitectura en Montevideo, Diseño en Berkeley y Paisajismo en Versalles de cuya escuela fue profesor posteriormente. Inició su carrera profesional en Francia y en 1969 llegó a España, donde se asentó y comenzó una dilatada labor como paisajista y docente. En nuestro país introdujo las principales corrientes del momento, especialmente la tendencia biomórfica que conjugó con los principios estructurantes de la jardinería española, y divulgó la nueva relación del hombre y la ciudad moderna con el paisaje. Asimismo, incorporó su experiencia pictórica en el diseño del jardín y la ordenación del paisaje integrando el color en composiciones a escala territorial.

Entre sus obras principales destacan la plaza de Pérez Galdós en Las Palmas, el parque de Logroño en Burgos y, en Madrid, la restauración del Real Jardín Botánico, el parque de Palomeras, los jardines de la Torre Picasso y del Banco de España en Canillejas y el monumento a Gregorio Marañón en la Ciudad Universitaria. Participó también en proyectos de planeamiento urbanístico y medioambiental así como de jardines privados, trabajando con los más importantes arquitectos y artistas plásticos del momento como Antonio Bonet Castellana, Corrales y Molezún, Antonio Fernández Alba, Fernando Higueras, Pablo Serrano, etc.

Discípulo y amigo personal del paisajista brasileño Roberto Burle-Marx desde mediados de los años cincuenta hasta el fallecimiento de éste en 1994, compartía con él ciertos datos biográficos:

- El nacimiento en un lugar de naturaleza impactante de América Latina: la ciudad natal de Leandro Silva, Salto, se encuentra en uno de los parajes más hermosos del río Uruguay y su paisaje es el primer determinante del tejido urbano.
- La doble condición de paisajista y pintor: Leandro Silva fue seleccionado para representar a Uruguay en la Bienal de Sao Paulo y en la Bienal Hispanoamericana de Barcelona y expuso repetidas veces en galerías y museos.
- La realización de un jardín propio: espacio experimental de gran complejidad situado sobre un antiguo huerto en el valle del río Eresma, llamado El Romeral de San Marcos, donde creó el microclima adecuado para cultivar un gran número de especies vegetales, algunas impensables en Segovia, y un lugar en el que "poder observar el ritmo de la naturaleza".



La biblioteca de la ETS de Arquitectura de la Universidad Politécnica de Madrid cuenta entre sus fondos con el archivo profesional de Leandro Silva Delgado por acuerdo entre esta Escuela y Julia Casaravilla, su viuda. Actualmente está finalizándose su clasificación así como la selección de aquellas obras que se incorporarán a la Colección Digital Politécnica en lo que será uno de los trabajos pioneros en la documentación de la arquitectura del paisaje en España. En la mesa inferior, junto a los libros y revistas del catálogo de esta biblioteca sobre este autor, se muestra material de este legado perteneciente al proyecto *Aménagement de la Cour Centrale, Cité scolaire du Port, Isla Réunion* (SILVA-045) realizado en 1969 y cuyo equipo de paisajistas estaba integrado por Roberto Burle Marx, Leandro Silva y Michell Viollet.

